



# PERASHA DE LA SEMANA

## JUKAT

### 73

05.07.08

2 de Tamuz 5768

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de

RABBI DAVID HANANIA

PINTO CHLITA

11, rue du plateau

75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389

Fax 00 331 4206 0033

[www.hevratpinto.org](http://www.hevratpinto.org)

e-mail : [hevratpinto@aol.com](mailto:hevratpinto@aol.com)

## CUIDA TU LENGUA

*Hay que poner sumo cuidado en decir cualquier cosa en relación a alguna persona que haya cometido en su juventud algo incorrecto, incluso si actualmente se comportara como corresponde.*

*Contar que sus padres no se conducían correctamente, diciendo que él no los imitó, o cualquier otro comentario similar, está absolutamente prohibido hacerlo. Quien lo transgrede, haciendo comentarios de este tipo ante la gente, aún en ausencia de la persona sobre la que habla, a pesar de no decir nada que no sea cierto, es considerado que habla Lashón HaRá - y está incluido entre quienes no reciben la Presencia Divina.*

(Hafetz Haím)

## EL CÁNTICO DEL MANANTIAL

(POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)

**E**ntonces Israel cantó este cántico; ‘brota, manantial!’, cantada a él!’ (21, 17) Los comentaristas preguntan por qué en esta Shirá (cántico) no es mencionado el nombre de Moshé. También preguntan por qué el pueblo cantó una Shirá por el Beer (manantial) que los acompañaba, cosa que no hicieron en relación al Man o a las Nubes de Gloria, también hechos milagrosos. Finalmente podemos preguntar, dado que consideraron correcto entonar un cántico por el Beer (manantial), por qué lo hicieron luego de cuarenta años justo antes de ingresar a la tierra prometida, sabiendo que el Beer desaparecería al ingresar, ya que en Israel tendrían agua y pan a su disposición.

De hecho, ¿por qué no cantaron la Shirá de inmediato, ni bien el Beer apareció, siendo algo absolutamente fuera de lo natural el hecho que D’s les proveyera comida y bebida en medio del desierto?.

Asimismo, también resulta llamativo el hecho que Moshé en el Libro Debarim (Deuteronomio) nada menciona en relación a Shirat HaIam (cántico entonado ni bien cruzaron el Iam Suf), mientras que los Diez Mandamientos y otros muchos sucesos que ocurrieron al pueblo, como el de los espías y de Kóraj, sí son repetidos, y reiteramos nuestro cuestionamiento de porqué los milagros del mar durante su apertura, y Shirat HaIam, no son en absoluto mencionados.

### Shirá como resultado del esfuerzo

Podemos explicar, que Moshé se abstuvo de cantar Shirat HaBeer junto al pueblo de Israel luego de los cuarenta años, pero en relación a Shirat HaIam si lo hizo, como está escrito (Shemot 15, 1) “Entonces cantó Moshé y los hijos de Israel”. Los Sabios dijeron (Shemot Rabá 23, 9) que cuando salieron de Egipto y estuvieron frente al mar, Moshé quiso inculcarles la gratitud constante hacia D’s por los milagros que Él hacía permanentemente para con ellos, por lo que fue él quien comenzó a entonar la Shirá y ellos lo siguieron; pero el pueblo no se esforzó en elevar el cántico sino que siguieron a Moshé, siendo todos influenciados por el Espíritu Profético que en aquél momento posó sobre Moshé. Al haberles enseñado Moshé ni bien salieron de Egipto lo anteriormente expuesto, decidió no comenzar a entonar esta Shirá, debido a que quería que fuera el pueblo quien se esforzara, y de ésta manera, en el futuro ellos pudieran entonar cánticos por motus propio; No es comparable una Shirá que surge motivada por alguien, con una que surge espontáneamente, de adentro de uno mismo, y en la que cada uno se esfuerza en darle forma.

### Los Abot fueron llamados Sarim - líderes

De todas formas, si bien Moshé no comenzó con Shirat HaBeer, todo el pueblo era conciente que si no hubiera sido por la fuerza e influencia de Moshé, no hubieran alcanzado un nivel tal de profecía que les permitiera entonar solos la Shirá. Así como él cantó con ellos en el mar tomando la iniciativa, del mismo modo fueron todos ellos quienes tuvieron el mérito de recibir el Espíritu Profético junto al Beer para

poder entonar un mismo cántico. Afirmaron “el pozo fue cavado por los Sarim (Señores)”. Dijeron los Jajamim (Sabios) (Tanjumá Jukat 21) que fue en mérito de los Abot (Patriarcas), quienes fueron llamados Sarim, es decir, que consideraron que por el mérito de los Abot pudieron elevar la Shirá, como así también en mérito de Moshé pues allí dijeron “horadándolo con sus cayados”, refiriéndose a Moshé (Zóhar Jadash Jukat 83, 1).

El motivo por el cual recién después de cuarenta años entonaron la Shirá del Beer es tal como fuera expresado (Abodá Zará 5b): que nadie comprende las intenciones de su maestro sino después de cuarenta años. Al haber transcurrido ése lapso de tiempo (cuarenta años) el pueblo comprendió que todos esos milagros fueron por el mérito de Moshé, y lograron entonar el cántico gracias a la fuerza de Moshé. Así como él les había enseñado a cantar y agradecer con una Shirá en el Iam Suf, de igual modo ellos cantaron y agradecieron tras cuarenta años junto al pozo de agua.

### Profetizó y no supieron qué

Sobre lo anteriormente expresado podemos preguntar: ¿es posible que éste pozo fuera cavado por un hombre? Dado que en realidad el agua brotaba de una piedra y no de un pozo ¿qué significado tiene la expresión “el pozo fue cavado por los Sarim”?.

Con ello quisieron aludir a que recibieron el don de la profecía en mérito de Moshé, quien les enseñó a esforzarse en ello, y el pozo lo originó él con su vara, es decir, con su ayuda y aliento, tal como vimos que ocurrió junto al mar.

En relación al motivo por el cual Moshé no reiteró Shirat HaIam en Debarim, es porque allí está dicho (Shemot 15, 17) “los trajiste y los arraigaste en Tu monte como herencia”, y dado que a Moshé no le fue permitido ingresar a Israel, tuvo el temor que el pueblo se arrepintiera y llegare a decir: ‘si Moshé mismo no puede entrar, con más razón no lo haremos nosotros’. Por ello es que no quiso recordar dichas palabras, a fin de no confundir al pueblo de Israel.

En verdad podemos observar que no dijo nada incorrecto, como dice la Guemará (Babá Metziá 119b) “profetizó y no supo qué” - pues no dijo “nos traerás”, sino que dijo “los trajiste”, aludiendo a que él mismo no podría ingresar.

De todas formas Moshé hizo alusión a la Shirá en forma oculta, como está dicho (Debarim 3, 23) “y me encomendé a D’s en aquel momento diciendo”. A decir verdad, no encontramos en ningún lugar que Moshé se haya encomendado a D’s en aquel momento. Sino que Moshé aludió a lo dicho en Shirat HaIam, “los trajiste y los arraigaste”, y luego de haber decretado que él no ingresaría a la tierra, le dijo D’s “es suficiente, no sigas insistiéndome más”. Por ello es que nada repitió en relación a la Shirá, para no transgredir la orden de D’s al decirle “es suficiente, no insistas”, y sólo aludió a ello con un indicio: “Me encomendé” suma numéricamente lo mismo que “Shirá”, y en la Shirá había rogado tener el mérito de ingresar a la Tierra de Israel.

Dedicado a la memoria de TAMARA SANDLER Zal

# DE LAS PALABRAS DE LOS SABIOS LA SANTA TORÁ PROTEGE Y SALVA

La Perashá de la Pará Adumá - la vaca roja, según nos enseñan nuestros Jajamim (Sabios), no pretende enseñarnos algo sólo referido a dicha perashá, sino que por el contrario nos enseña sobre toda la Torá, como se desprende de las palabras del Pasuk (Versículo) “esta es la ley de la Torá”. De dicho versículo aprendemos que todas las Mitzvot debemos cumplirlas como leyes - “una ley establecí, y no tienes derecho a cuestionarla”. Aún en el caso en que podamos entender los motivos de las Mitzvot, debemos cumplirlas como leyes fijas; prueba de ello es Kóraj, quien a pesar de ser sabio y uno de los dirigentes del Sanhedrín, cayó en el error, al interpretar la Mitzvá de Tzitzit.

Este es el mensaje oculto en la Mitzvá de Pará Adumá, que nos indica que el motivo profundo de las Mitzvot nos es desconocido, y aún si ocasionalmente nos pareciera que comprendemos sus propósitos, tenemos prohibido apoyarnos en nuestra interpretación, y estamos obligados a cumplir cada Mitzvá según fue establecida. D's desea que cumplamos las Mitzvot con integridad, sin cálculos o dudas, según fue dicho “íntegro serás con D's tu Señor”.

El siguiente relato, que entre sus líneas se esboza la sabiduría de la Torá y la importancia de acatar sus palabras sin cuestionamientos, fue narrado por el Rab Baruj Dob Pobarsky, uno de los directores de la Yeshiva Ponevich en Bené Berak, en un encuentro de Rabanim (Rabinos) desarrollado en la casa del Gaón Rabbí Itzjak Silvershtein (publicado en la revista Jaside Tzantz, Nro. 292).

## El testamento

En la época en que el Gaón Rabbí Moshé Fainshtein era Rab en Rusia, había un hombre dentro de la comunidad que era un delator ante el gobierno, y atemorizaba a todos los hombres del pueblo. Su cercanía al poder le permitía entregar a sus hermanos, quienes le temían mucho.

Éste hombre en vida causó muchas dificultades a la comunidad, quien debió soportar sus actos. Su nombre era despreciado por todos, y obviamente la comunidad judía se distanció de él, al punto que fue excomulgado hasta el día de su muerte.

El judío a pesar de todo es siempre judío, su alma pertenece a D's, y reclama lo que le pertenece. En su último día de vida, cuando sintió que se aproximaba el momento de dejar este mundo y rendir cuentas en el Cielo por todos sus actos y hechos, llamó a los miembros de la Jebrá Kadishá -encargados del cementerio-, informándoles que tenía un pedido especial.

Cuando llegaron a la casa de aquel delator, éste se dirigió a ellos diciendo que dado que estaba a punto de morir, y sabiendo que sus faltas en vida fueron muy graves, les solicitaba que a fin de expiar sus graves faltas fuera enterrado de pie y no acostado, tal como se hace con todos los miembros de Israel.

Los presentes sintieron que pronunciaba estas palabras con seriedad y sinceridad, le aseguraron que cumplirían su última voluntad, e incluso firmaron el documento por el cual él solicitaba ser enterrado de pie.

## La ley de la Torá que protegió

Tras la muerte de este hombre, cuando comenzaron los preparativos para su entierro, el Rabino local, Rabbí Moshé Fainshtein, se enteró de lo relatado precedentemente. Al oír lo que le habían asegurado los miembros de la Jebrá Kadishá a aquel hombre, se opuso con todas sus fuerzas, sostuvo que por cuanto que la Halajá (Ley) prohíbe enterrar a un judío de esta forma, pues ello es considerado un desprecio, les prohibía cumplir con el compromiso asumido, y por lo tanto el delator debía ser enterrado según la forma habitual.

Y así fue. El delator, por orden del Rab, fue enterrado acostado según establece la Halajá, aún contra el propio pedido del hombre y el compromiso asumido por los miembros de la Jebrá Kadishá.

Al día siguiente, por la mañana, miembros de la policía secreta rusa golpearon la puerta de la Jebrá Kadishá, ordenando que de inmediato fuera abierta la tumba del delator judío enterrado el día anterior.

De nada les sirvió alegar que según la ley judía no se debe abrir una tumba tras el entierro. Los policías les advirtieron que si no acataban sus órdenes tomarían las medidas que consideraren convenientes...

Los hombres de la Jebrá Kadishá entendieron que corrían grave peligro, y con paso tembloroso se dirigieron al cementerio judío, y allí frente a ellos los miembros de la policía secreta abrieron el ataúd. Miraron dentro de la tumba, se mostraron como buscando algo, se observaron los unos a los otros con muestras de estar extrañados, y dejaron el lugar...

Sólo entonces, los miembros de la comunidad judía comprendieron el gran milagro que les había ocurrido, al haber acatado al pie de la letra las indicaciones del Rab Moshé Fainshtein. El motivo por el cual la policía secreta solicitó abrir la tumba era, obviamente, revisar cómo la comunidad judía había enterrado al delator, para así detectar si ellos habían “castigado” a aquel hombre tras su muerte, enterrándolo deshonrosamente.

Si lo hubieran enterrado como él mismo había solicitado, de pie, hubiera corrido peligro la vida de todos los miembros de la comunidad.

Algunos incluso decían que fue el mismo delator quien contó a la policía que los judíos querían de seguro vengarse de él enterrándolo de pie, por haberlos delatado anteriormente ante las autoridades rusas.

Sólo la comprensión y acatamiento a la Torá de Rabbí Moshé Fainshtein, quien prohibió apartarse ni siquiera en el más mínimo detalle de lo que la Halajá dispone, fue lo que condujo a que la comunidad entera se salvara. Vemos aquí -según concordaron los miembros de la reunión de Rabanim- una demostración de la grandeza de Rabbí Moshé Fainshtein, como muestra de la eternidad de la Torá, y tal como ya dijeron los Sabios “todo aquel que toma el consejo de los Sabios evita los tropiezos”.

# MANANTIAL DE LA TORÁ

## Y tomará el Cohén una rama de cedro, un hisopo, y tinte carmesí (19, 6)

Explica el Jidá en nombre del autor del Zijrón Iosef, que un filósofo dijo que el motivo por el cual nosotros gobernamos sobre los animales, es porque comemos su carne, y por ello dominamos sus vidas, para utilizarlos en nuestras labores. A esto le contestó uno de sus compañeros que si así fuere, entonces los gusanos deberían gobernarlos, pues ellos son los que comen la carne del hombre...

El Pasuk (Versículo) alude a la soberbia, dado que quien se conduce con soberbia y se enaltece como el cedro, entonces debe rebajarse hasta el suelo como la hierba (hisopo), y sentirse como un gusano -con los cuales se elaboraba la tintura-; es decir, que el gusano le precede en orden de importancia, pues éste se comerá su cuerpo, siendo el hombre ante él secundario. Así podrá eliminar su soberbia.

## También el que rociare las aguas de lustración (con cenizas) lavará sus ropas (19, 21)

El Rab Iosef Zayat (Ialkut Jamishai) explicó este versículo en forma de alusión:

En relación al hecho que quien salpica el agua al impuro queda puro, mientras que quien toca estas aguas se impurifica hasta el anochecer – lo anteriormente expresado enseña a los educadores, que al transmitir palabras de Torá y de conducta, a la gente a fin de purificarlos, deben sentir que son intermediarios, y que “D’s es quien da sabiduría; de Él proviene el conocimiento y el intelecto”. Es decir, como si el estudio proviniera directamente de D’s.

Por ello el que salpica toma un hisopo (hierba) que simboliza la humildad, y así puede purificar con el agua -la cual se compara a la Torá- al impuro, quedando él también puro, aún al acercarse a quien no lo está.

No obstante, si el toca dichas aguas, es decir si llegare a sentir algún beneficio o importancia al transmitir las palabras de Torá a los demás, entonces se impurifica.

Lo anteriormente expuesto queda reflejado en la plegaria de Rabenu Eliezer Papo, autor del Pelé Ioetz, que debería ser recitada por los disertantes antes de dirigirse al público: “y sálvame de todo tipo de orgullo, para que reconozca cuán poco soy, y pueda mantenerme humilde siempre”.

## Escuchad ahora rebeldes! (20, 10)

Explicó el Gaón Rabbi Simja HaCohén Rapaport, que está dicho en el Midrash que la Shejiná (Presencia Divina) hablaba desde la garganta de Moshé. Si así fuere, resulta de difícil comprensión por qué fue castigado Moshé al llamar al pueblo rebeldes, dado que en realidad era la Shejiná la que hablaba a través de su boca, y no él.

Está dicho en la Guemará Pesajim que “todo el que se enoja, si es un profeta, la Shejiná se aparta de él”. Si es así, dado que Moshé se enojó, fue él quien los llamó rebeldes, por lo que fue reprendido.

De ésta forma es explicado el Pasuk (Versículo) de Tehilim (106) “y fue perjudicado Moshé por ustedes, pues lo incitaron y pronunció con sus labios”. Es decir, que siendo que el pueblo lo llevó a enojarse, se separó de él la Shejiná, y entonces “pronunció con sus labios” que eran unos rebeldes, por lo que fue castigado.

(Migdenot Yaakob)

## Y alzó Moshé su mano y golpeó dos veces la roca (20, 11)

En el libro Tikuné HaZóhar en relación al Versículo, fue dicho que si Moshé no golpeaba la roca, sino que le hablaba tal como le había sido ordenado por D’s, los hijos de Israel podrían haber estudiado Torá sin que les surgieran dudas o dificultades.

Escribe el Rab Yaakob Jaím Sover en su libro Ismaj Israel en relación a lo anteriormente expresado, que lo afirmado en la Guemará Meguilá (18a), que “si la palabra vale una Selá (una moneda), el silencio vale dos”, se refiere a que si hubiera habido “palabra en la Selá (que también

significa roca)” - palabra pero no golpes-, en la roca que golpeó Moshé, entonces “el silencio vale dos” - es decir, entre dos personas - que estudian juntas, pues estudiarían tranquilamente, sin que surjan dudas o diferencias de opinión.

“Y todo el que fue picado, y lo verá a él y vivirá”

“Todo el que fue picado” - por el Iétzer HaRá y sus trampas.

“VeRaá - y lo verá” - son las letras iniciales de “Veajshav Rodef Ajaré HaMitzvot - y ahora va detrás de las Mitzvot”.

“Otó - a él” - son las letras iniciales de “Ashrav Umitkabelet Teshubato - dichoso de él, y su Teshubá es aceptada”.

“VaJai - y vivirá” - son las letras iniciales de “UbaTorá Iehegué Jojmá - y en la Torá hallará sabiduría”. (Abné HaShoham)

## SOBRE LA PERASHÁ DE LAS ENSEÑANZAS DE RABÍ DAVID HANANIÁ PINTO

### LA MITVA de PARÁ ADUMÁ, PARA HACER UNA TESHUBÁ COMPLETA

Está escrito (19, 2-11) “ésta es la ley de la Torá, que ordenó D’s diciendo... y tomarán para ti una vaca roja... y quemará a la vaca ante sus ojos... y el que la quemare lavará sus ropas con agua... ésta es la Torá: un hombre que muera en una tienda, todo el que ingresare a la tienda y todo lo que estuviere en la tienda se impurificará siete días. Y todo el que tocare... o un muerto, o un hueso humano, o una tumba, se impurificará siete días”.

Debemos entender esta Mitzvá a qué está aludiendo y de qué trata. Porqué una vaca, porqué roja, porqué se debe quemar y arrojar su ceniza al impuro. Además, porqué estableció la Torá que quien toca un muerto o un hueso estará impuro siete días, y luego para purificarlo se le debe arrojar de la ceniza de la Pará Adumá.

Puede explicarse, según lo que ha sido dicho (Berajot 5a) que quien observa que le sobrevienen dificultades, debe revisar sus actos; si lo hizo y no encontró nada que deba corregir, debe asumir que la causa es el Bitul Torá -falta de estudio de Torá-. Cuando el Bet HaMikdash estaba en pie, la persona que tocaba un muerto recibía impureza, y cuando a alguien le sucedía (el hecho de tocar un muerto), revisaba sus actos y se cuestionaba porqué le ocurrió dicho hecho, qué error había cometido por el cual D’s lo llevó a impurificarse, siendo que nos ha sido ordenado ser santos y puros (Vaikrá 19, 2). Debemos afirmar que de seguro habría cometido alguna falta, y de esta forma D’s quiere despertarlo para que haga Teshubá (arrepentirse). Es por ello que dicha persona revisaba sus actos, encontraba sus faltas, y podía entonces hacer Teshubá completa.

No obstante, la Teshubá debe ser completa e íntegra. Pues una Teshubá a medias no es Teshubá, y siendo que en este punto son muchos los que tropiezan haciendo Teshubá pero no completamente, por ello es que la Torá ordenó que se quemare la Pará Adumá y su ceniza sea arrojada sobre el impuro, para indicarle que él viene del polvo y al polvo volverá, y así podrá hacer una Teshubá completa, como dijeron los Sabios (Berajot 5a): “que recuerde el día de la muerte, siendo un buen consejo para esquivar al Iétzer HaRá (instinto del mal)”.

Sobre la Pará Adumá, podemos decir que Pará tiene las mismas letras que Rafá (soltar, aflojar). Es decir, que si alguien se impurifica es debido a que soltó o aflojó su estudio de Torá, como fue dicho sobre el Pasuk (Versículo) (Shemot 17, 1) “y vino Amalek y peleó con Israel en Refidim”, pues aflojaron su estudio de Torá (Tanjumá Beshalaj 25). Y Adumá viene de la expresión Din (juicio), es decir, que quien reduce su estudio tiene sobre él Dinim, y el impuro debe saber que es debido a que disminuyó su estudio de Torá.

Efectivamente esto es lo que los Sabios dijeron, que quien advierte que le sobrevienen dificultades debe revisar sus hechos, y si no encuentra nada, debe asumir que se debe a la reducción de estudio. Es decir, cuando se provoca llegar a una situación de impureza, debe revisar sus obras y buscar qué falta se la ha provocado. Si no encuentra nada, debe saber que el motivo es la falta de estudio. Pues de seguro quien disminuye su estudio de Torá, tiene un Din sobre él, lo cual se alude con la Pará Adumá, requiere que se le arroje de las cenizas de la vaca para recordar así el día de la muerte, y poder así volver en Teshubá completa ante D’s.



# RECORDANDO A LOS JUSTOS

## EL GAÓN RABBÍ ISRAEL YAAKOB ALGAZI

En el año 5497, en la ciudad santa de Yerushalaim surgió la luz de Rabbí Israel Yaakob Algazi, proveniente de una gran cadena de Sabios y líderes, al llegar a ella desde su lugar de nacimiento, Izmir - Turquía. “Algazi”, cuyo significado en turco es “director”, fue el nombre que tomaron los miembros de la familia expulsada de España que se establecieron en Turquía; y hay quienes piensan que el origen del nombre se encuentra en la ciudad de Gaza.

Desde su nacimiento recibió Rabbí Israel Torá y santidad, en la casa de su padre, Rabbí Yom Tob, quien era uno de los Sabios de Izmir, hijo del santo Rabbí Nissim Shelomó Ben Rabbí Abraham Algazi HaZakén. Sobre él destaca el Jidá con reverencia que era “un Sabio experto, gran maestro conocido por sus milagros... y hemos oído de otros Sabios increíbles hechos sobre el Rab, debido a que estudiaba Torá con sinceridad y no se beneficiaba del honor de la Torá”.

### Hacia Ierushalaim

Según se sabe, cuando llegó Rabbí Israel Yaakob de Izmir a Israel, se detuvo en principio en la ciudad santa de Tzefat, sobre la que escribe el autor del Jésed LeAbraham “que la ciudad de Tzefat, que se halla en la región de Naftalí, es propensa a que en ella se entienda la profundidad de la Torá; y no hay un aire tan puro en Israel como el de Tzefat”. A su llegada a Yerushalaim, enfermó gravemente Rabbí Israel Yaakob “pero hice una promesa ante D’s al llegar a Yerushalaim y estar al borde de morir en el año 5497, y Él me apartó de la muerte; entonces decidí en acto de gratitud por el bien que me había prodigado, redactar una obra para el bien de la gente”. D’s oyó su plegaria y lo trajo de nuevo a la vida; entonces recordó su promesa y escribió su libro Ara DeRabanán dando así gratitud. En Shabat Shirá, del año 5498, Rabbí Yaakob se puso de pie en Bet HaKeneset, disertó ante la congregación, y con alabanza y gratitud a D’s por haberlo salvado, le fue agregado el nombre Israel.

Ya en Yerushalaim se hizo conocido entre los Sabios locales dada su inmensa sabiduría. Los Jajamim (Sabios) le otorgaron el cargo de Daián (Juez) en el Bet Din del Rishón LeTzión Rabbí Eliezer Najum, autor del Jazón Najum, y el Rab Moshé Mizraji, autor del Admat HaKodesh, y Rab Itzjak HaCohén Rapaport, autor del Baté Kehuná.

Rabbí Israel Yaakob escribió varias obras, en su mayoría respuestas y temas de Halajá (Leyes), como así también libros con Derushim y sobre Agadá. Actualmente el Instituto Merkabat HaMishná se dedica a publicar su enorme obra Kehilat Yaakob de cinco tomos, en una edición renovada y reeditada.

### La grandeza va tras de él

Así como fue un gran Sabio, también fue un ejemplo de humildad y simpleza, negándose a beneficiarse de la Torá. Según aseguran sus contemporáneos “se escondía siempre debido a su humildad y rectitud”.

Se cumplió, en relación a él, la afirmación de los Sabios: que “todo el que huye de la grandeza - la grandeza va tras de él”.

Constantemente le llegaban preguntas halájicas (en relación a la legislación) en las que le solicitaban expresara su opinión, dado que todos reconocían su gran sabiduría. Los Sabios de Yerushalaim le dieron el honor de disertar ante la congregación en Shabatot y fiestas. De sus labios brotaban palabras claras y agradables, que enseñaban al público los caminos de la Torá con amor y cariño.

### Amor entre hermanos

Unos diez años tras su llegada a Yerushalaim, encontramos a Rabbí Israel Yaakob como uno de los miembros de la sagrada Yshiba Bet Él, fundada por el Rab Guedalia Jaiun.

En una de las cartas que escribió dicha hermandad en el año 5514, cuyo propósito fue “encender el amor entre hermanos para que no se apague”, vemos la firma de Rabbí Israel Yaakob al principio de todos los firmantes, junto a las de Rabbí Refael Eliezer Farji, Rabbí Jaim De la Roza, Rabbí Yom Tob -hijo de Rabbí Israel Yaakob-, Rabbí Shalom Mizraji Didia ShaRabbí (el Rashash HaKadosh), y otros.

### Rishón LeTzión

Hacia el fin del año 5515, dejó este mundo el Rishón LeTzión Rabbí Itzjak HaCohén Rapaport, autor del Baté Kehuná, y fue designado en su lugar Rabbí Israel Yaakob.

Ocupó un cargo que demandaba una gran sabiduría y a su vez requería ayuda del Cielo, en momentos en que la situación de los judíos de Yerushalaim no era buena – pues se alternaban momentos agradables y de tranquilidad con otros muy difíciles. Cuando el gobierno del Sultán en Estambul tenía ingerencia sobre los gobernantes locales, se vivían épocas tranquilas. Pero cuando el gobierno central no podía controlar a los dirigentes locales, actuaban en contra de los judíos con absoluta discrecionalidad, aprovechándose de sus bienes. Los encargados de obtener el dinero demandado por los gobernantes eran los dirigentes y Sabios, que no pocas veces fueron encarcelados para lograr extraer el dinero de la comunidad.

Uno de los tantos métodos que utilizaban para usurparles a los pobres judíos el dinero y bienes, era cobrar un impuesto por cada muerto que quisieran enterrar en el cementerio local. Colocaron guardianes árabes en las puertas de la ciudad, que no permitían al muerto y sus acompañantes cruzar las murallas sin demostrar haber pagado dicho impuesto.

Los casos como el anteriormente mencionado, requerían de una gran sabiduría y conocimiento de la Torá; los Sabios con inteligencia indicaban cómo manejar la situación, evitando que se produjeran conflictos entre los habitantes judíos y árabes de la región.

No pasó mucho tiempo; apenas sirvió como Rishón LeTzión Rabbí Israel Yaakob Algazi poco menos de un año, dejando este mundo el día diez de Tamuz de 5516.